

Salmo 23: El Señor es mi pastor

1. El Dios que me pastorea

a. *Él me provee (vv.1-3a)*

- i. El Señor es mi pastor, nada me faltará (v.1).
 1. David usa el nombre personal de Dios, YHWH, que apunta a su autosuficiencia y su poder, y este Dios interviene en la vida de su pueblo. No somos deístas.
 2. Este salmo es muy personal. Dios no es pastor en un sentido nacional o abstracto (Sal. 78:52; Is. 40:11, Miq. 7:14), sino en un sentido personal (Gén. 48:15). “Me”, “mi”, “mis” aparecen explícitamente 12 veces en el texto.
 3. El NT nos presenta a Dios y Cristo como pastor (Jn. 10:11). Es una imagen muy común y tierna, tanto en el AT como en el NT.
 4. Las ovejas no son ni las más listas, ni las más fuertes de los animales domesticados. Son frágiles, tontas, ingenuas, asustadizas,
 5. David está pensando en un buen pastor, no en uno malo.
 6. “Nada me faltará” puede traducirse mejor como “nada me falta”. No es una promesa para el futuro, sino para el presente.
- ii. Me hará descansar (v.2, 3a).
 1. Hay un paralelismo sinónimo en el v.2. Se expresa lo mismo con otras palabras.
 2. “Delicados pastos”. Pastos verdes. ¿Cómo entendía esto David? ¿Qué nos enseña el contexto geográfico?
 3. “Aguas de reposo”. Aguas de tranquilidad. Las ovejas no pueden meterse en rápidos, se ponen nerviosas, o pueden ser llevadas por la corriente. Dios nos lleva a un lugar de descanso.
 4. Las aguas también proveen del sustento material necesario.
 5. “Confortará mi alma”: La provisión material está clara con las figuras de los pastos verdes y el agua, pero el autor no se olvida de que Dios, en medio de todo eso, conforta nuestra alma. Es una provisión holística: material, emocional y espiritual.

b. *Él me guía (v.3b)*

- i. Él nos guía, como el buen pastor que es. Como ovejas que no sabemos el camino, dependemos de su guía.
- ii. Por sendas de justicia, rectitud, santidad. Por sendas que están de acuerdo con la naturaleza de un Dios perfecto y justo. Ya lo dice 1ª Tes. 4:3, que su voluntad para los creyentes es la santificación.
- iii. ¿Cómo podemos saber cuáles son esas sendas de rectitud? El Salmo 119:9 lo ejemplifica muy bien. La limpieza viene a través de la obediencia a la Palabra de Dios ya escrita.
- iv. “Por amor de su nombre”. Dios busca su gloria. Dios quiere que su nombre sea conocido, reverenciado, amado, y adorado. No por falta de autoestima o por un deseo egoísta, sino porque es lo justo, Él se lo merece. Nuestra obediencia a la guía de Dios está designada por Dios para que le dé mayor gloria a Él, y la gente pueda vernos y reconocer lo grande que es Dios.

c. *Él me protege (v.4)*

- i. El valle. ¿Qué entendía David con esa expresión? Eran las colinas en las que las bestias o los ladrones podían asaltar al pastor y a las ovejas.

- ii. No tememos ningún mal, porque Él está con nosotros: No debemos olvidar que el pastor de esta historia es Dios mismo, el autosuficiente, al cual nadie puede derrotar ni toser.
- iii. David pensaba en un mejor pastor que él, que mató leones y osos por defender a sus ovejas. Dios es mucho mejor pastor que David.
- iv. En el coronavirus tenemos que recordar que nuestro pastor es más fuerte que cualquier enfermedad, y que nuestra vida está bajo su mano soberana; pero aun más nuestro destino eterno.
- v. La vara y el cayado son infunden aliento. La vara tenía diferentes usos, pero principalmente se usaba para defender a las ovejas de animales salvajes. El cayado era un palo curvo al final, que se usaba para poner en el camino a las ovejas que se estaban descarriando. Dios nos protege de nuestros enemigos, y nos protege también de nosotros mismos.

2. El gran anfitrión

- i. Este cambio abrupto, aunque extraño para nosotros, era común en la poesía hebrea.
- b. *El banquete divino (v.5)*
 - i. Dios se presenta en una nueva escena, haciendo un banquete.
 - ii. El siervo, las ovejas ahora disfrutaban de un banquete abundante en presencia de aquellos que lo angustiaron. No se elimina la prueba y la angustia, sino que ambas son necesarias para llegar a este punto.
 - iii. La unción que se habla aquí es de un ungüento que, culturalmente, se aplicaba en las grandes fiestas, para designar alegría y aquellas personas importantes en la fiesta. No era la unción de los sacerdotes, reyes o profetas. Era una unción cultural. Es la misma a la que se refiere Jesús en Lucas 7:46 y Mateo 6:17.
 - iv. La copa rebosante es una figura de la abundancia con la que Dios provee a aquellos que ha invitado a su fiesta. Esto no es evangelio de la prosperidad, es reconocer que Dios es bueno con nosotros y que puede llegar a darnos más de lo que necesitamos, para nuestro disfrute y deleite.
- c. *El favor infinito de Dios (v.6)*
 - i. Ciertamente: Expresa seguridad plena, no hay dudas.
 - ii. La bondad y misericordia de Dios nos persiguen todos los días de nuestra vida, aun en las luchas y en las miserias, Dios está presente llevándolo todo para bien (Rom. 8:28,29).
 - iii. David termina con una visión hacia algo más. El cuidado, protección, amor, abundancia y misericordia de Dios se extienden hasta más allá de la muerte, cuando estemos en la presencia de Dios eternamente y disfrutemos de Él para siempre.

3. Conclusión

- a. Para los creyentes: Confiad en el buen pastor, en que el favor infinito de Dios está sobre nosotros.
- b. Para los no creyentes: Si no tienes seguridad en esta tierra por el coronavirus, u otra cosa, y no tienes seguridad eterna, acude al buen pastor, el cual puede perdonarte de tus pecados y hacer que su relación de amor contigo se extienda hasta la eternidad.